

Calidad de Vida de los Pacientes Ambulatorios con Terapia de Sustitución Renal en Hemodiálisis

Yolanda Yanelly Avila Ruvalcaba^{1*}

¹ Departamento de Ciencias de la Salud Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

*Autor para correspondencia yoyawoman@live.com.mx

Introducción

Para el profesional de enfermería, el estudio de la calidad de vida del individuo es de gran interés, ya que le permite conocer al ser humano desde una perspectiva más integral, que incluye sus valores, creencias y percepciones. Este conocimiento le permitiría realizar intervenciones de acuerdo a las características y situación de vida por la que está atravesando.

La enfermedad renal crónica es un padecimiento que trae severas consecuencias para quien la padece así como para su entorno familiar; de no ser posible un trasplante de riñón se tiene la opción de un tratamiento renal sustitutivo, la diálisis y hemodiálisis que en sus distintas modalidades resulta un tratamiento que afecta la calidad de vida del paciente y de la familia, siendo esta última quien busca la manera de afrontar las necesidades que surgen a partir del diagnóstico del paciente.

En México no se cuenta con un registro nacional de pacientes renales crónicos, pero si se aplica el porcentaje promedio de habitantes enfermos en otros países (que equivale al 0.1 % de la población), se puede estimar que existen más de 102 000 enfermos renales crónicos en el país, de los cuales sólo 37 000 cuentan con algún tratamiento sustitutivo. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) elaboró en el 2009 unas proyecciones que apuntan que para el 2025 habrá un aproximado de 212 mil casos y se registrarán casi 160 mil muertes.

En México, como en la mayor parte del mundo, se ha demostrado un incremento importante en la prevalencia e incidencia de la enfermedad renal crónica. En la actualidad se considera una pandemia que afecta aproximadamente al 10% de la población adulta. De acuerdo con las últimas estadísticas establecidas por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), se estima una incidencia de 377 casos y una prevalencia de 1,142 casos por millón de habitantes (pmh) respectivamente. Se registró un incremento de 92 pacientes pmh en 1999 a 400 pacientes pmh en el año 2008.

En la actualidad existen alrededor de 52,000 pacientes en terapias sustitutivas, de los cuales el 80% se atienden en esta institución.

Objetivo: Describir la calidad de vida de los pacientes ambulatorios con terapia de sustitución renal en hemodiálisis. El estudio aportará conocimientos a la disciplina de enfermería; además servirá de ayuda para detectar las necesidades de los pacientes con hemodiálisis y podamos entender este padecimiento.

Metodología

La muestra del estudio fue descriptiva y correlacional, se conformó por 80 pacientes en edades de 16 a 80 años de edad en terapia de hemodiálisis. Se utilizó el Cuestionario de Salud SF-36 (con subescalas: función física, rol físico, dolor corporal, salud en general, vitalidad, función social, rol emocional). La recolección de datos estuvo a cargo de la

autora de la investigación iniciando con una breve y clara explicación hacia el paciente hemodiálizados. Esta investigación se realizó de acuerdo a las normas de la ley General de Salud en Materia de Investigación. Los datos obtenidos fueron procesados con el programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 21.0. Se utilizará estadística descriptiva e inferencial. El análisis descriptivo se realizará a través de frecuencias, proporciones, medidas de tendencia central y de variabilidad. Así mismo, se utilizará estadística inferencial para dar respuesta a los objetivos planteados. La consistencia interna del instrumento será a través del coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach.

Resultados

Se observó que la mayoría de los pacientes tienen más de un año con el tratamiento sustantivo de hemodiálisis

Los resultados indican que los pacientes con hemodiálisis ambulatoria tienen una buena calidad de vida en relación a su estado de salud en general, sin embargo el 75% tienen limitaciones para trabajar, el 55% a causa de la depresión o ansiedad hacen menos actividades de su vida cotidiana. El 33.8% disminuyeron sus actividades por causa de dolor y el 32.5% cursa con disminución de energía a causa de la enfermedad renal. El 40% se ve afectado en su vida sexual.

Conclusión

La enfermedad renal crónica afecta la calidad de vida de la mayoría de los pacientes al percibirla como una limitante de sus actividades diarias. Es inminente la necesidad de que el equipo multidisciplinario colabore en conjunto con el familiar y paciente para fomentar la importancia de asistir a su tratamiento de hemodiálisis, así como de crear conciencia y empatía entre los familiares. Es primordial el papel del servicio de enfermería como educadores para lograr mejorías en la calidad de vida de los pacientes.

Palabras Clave: Calidad de vida, Enfermedad renal crónica, hemodiálisis.